



SÍNTESIS



Los movimientos sociales en el MERCOSUR: Nuevas formas de expresión y de acción colectiva



Fotos de tapa:



Marcha Mundial das Mulheres
(Facebook)



Archivo Decidamos



Fiorella Rgiguetti



Fernando Der Meguerdichian



Rodrigo Galvez

Los movimientos sociales en el MERCOSUR: Nuevas formas de expresión y de acción colectiva

Este trabajo se realizó el segundo semestre de 2019,
antes de la crisis sanitaria generada por el coronavirus

Equipo de Análisis de Movimientos Sociales
Plataforma MERCOSUR Social y Solidario

Mario Garcés (Chile)

María Rosa Goldar y Carlos Zagni (Argentina)

Ana Patricia Sampaio (Brasil)

Dania Pilz (Paraguay)


Ignacio Arboleya y Alvaro Moreno (Uruguay)

Elaboración de la Síntesis: Dania Pilz (Paraguay)

www.mercosursocialsolidario.org

 Plataforma Mercosur Social y Solidario

 @MercosurSocial

 @MercosurSocial

París 1031

Asunción, febrero de 2020

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	4
1. MOVIMIENTOS HISTÓRICOS.....	7
Movimiento sindical.....	7
Movimiento campesino.....	8
Movimiento cooperativista	9
Movimiento de pobladores	10
2. ENTRE LO HISTÓRICO Y LO NUEVO ...	14
Movimientos feministas y de mujeres.....	14
Juventudes / Estudiantes.....	16
Derechos Humanos.....	16
3. MOVIMIENTOS NUEVOS	19
Movimiento ambientalista.....	19
Movimiento indígena.....	20
Movimientos urbanos.....	20
Movimiento de diversidad sexual.....	22
Profesores	23
Movimiento negro	23



INTRODUCCIÓN

Las organizaciones y movimientos sociales constituyen actores que han intervenido a lo largo de la historia en la realidad social y política latinoamericana, sin embargo, pocas veces su experiencia y su desarrollo forman parte de los análisis políticos, que tienden a concentrarse en los partidos y alianzas políticas, las coyunturas electorales, los programas de gobierno y sus respectivos oponentes. En otros casos, el análisis político se nutre de los estudios económicos y sociales que dan cuenta del estado de desarrollo de la economía o de indicadores de desarrollo social que comprometen a los grupos sociales más vulnerables y más desfavorecidos.


La ausencia e invisibilización de las prácticas y proyectos de las organizaciones y movimientos sociales no solo representan un sesgo analítico (que prescinde o pone en un segundo plano a los movimientos) sino que al mismo tiempo representa una forma de negación de su actoría y de sus modos de intervenir y disputar espacios, sentidos y proyectos de cambio en la sociedad.

Es verdad, por otra parte, que las organizaciones y movimientos sociales establecen relaciones con los partidos, las alianzas políticas y el Estado, pero ello no agota su historicidad ni sus grados de autonomía con relación al Estado y los sistemas políticos.

En nuestra Plataforma MERCOSUR Social y Solidario, han convivido diversas visiones sobre los movimientos sociales y las alternativas políticas, que dependen de las historias de nuestros países, así como de las “culturas políticas” nacionales. Los cambios en el contexto regional, en los últimos años, así como nuestras propias prácticas que se desenvuelven en alianzas y relaciones con los movimientos y organizaciones sociales, nos obligan a repensar y enriquecer nuestras miradas a la “realidad” y a los movimientos y organizaciones sociales como “actores” que están interviniendo, disputando, proponiendo y desarrollando “alternativas” de cambios sociales, culturales y políticos.

Esta perspectiva, que no es nueva y que alcanzó importantes desarrollos con la Educación Popular, nos pone nuevos desafíos, que básicamente apuntan a producir análisis social y político, cuyo punto de partida sea la propia experiencia y el protagonismo de los movimientos y organizaciones sociales. Ello no descarta la relación que los movimientos establecen con las alternativas políticas partidarias, con la economía o con las instituciones del Estado, pero pone el acento en la propia “actoría” de las organizaciones y los movimientos sociales. Esta es, por lo demás, un modo de procesar el protagonismo y la historicidad de nuestros propios pueblos.

En América Latina, desde un punto de vista histórico y estructural, el desarrollo de muchos movimientos sociales tiende a producirse en espacios diferentes, por ejemplo, rurales y urbanos. Pero, de manera mucho más extendida, desde sujetos e identidades colectivas: trabajadores sindicalizados, estudiantes, mujeres y feminismos, juventudes, pueblos originarios, negritud, cooperativismo, agroeco-



logía, etc., todo lo cual resulta muy expresivo de la heterogeneidad de nuestros pueblos.

Los mapeos elaborados desde cada país, dan cuenta de esta diversidad y heterogeneidad, ya que describen sus formas de organización, sus demandas, las cuestiones identitarias implicadas, sus alcances, y así como indica el informe de Argentina, sus “gramáticas” (movimientistas, autonomistas o clasistas). Por cierto, esta noción puede ampliarse o combinarse con otras nociones, como la de matrices movimientistas (étnicas, de izquierda clásica, autonomistas, etc.).

Se pueden reconocer también movimientos sociales que no siempre logran influir o incidir sobre el Estado permaneciendo en “zonas marginales” de la política. Pero, también existen corrientes o tendencias más recientes, desde algunas organizaciones o movimientos sociales, que rechazan explícitamente actuar en la institucionalidad vigente en nuestros países. Suelen definirse como corrientes autonomistas, y desconfían o no esperan nada del Estado.

Pero, aun reconociendo la diversidad de sujetos colectivos implicados en los movimientos sociales, y, en consecuencia, la centralidad que pueden adquirir las cuestiones identitarias, se superponen entre los movimientos, aquellos de vieja data –el sindicalismo, por ejemplo– y aquellos que han alcanzado mayor impacto en el tiempo reciente: las mujeres y el feminismo, los “pueblos originarios”, los afrodescendientes, así como una diversidad de expresiones juveniles, presentes en toda la región.

Otros movimientos, especialmente entre los jóvenes, que el informe de Brasil, califica como “novísimos”, buscan constituir el mun-

do virtual y el mundo real, en espacios y formas de sociabilidad, con sus propias formas de expresión en la música, el teatro, el cine, etc., y que poco esperan de las estructuras políticas tradicionales, pero que hacen visible su deseo de “cambiar”.

En nuestros mapeos, los movimientos aparecen descritos cada uno en la especificidad de intereses, demandas, identidades, formas de organización, tipos de movilización, etc. Todo lo cual tiende a reforzar una mirada de la diversidad y la heterogeneidad.

Otro componente de los análisis se enfoca en los modos de construcción de los movimientos y su relación con el Estado. En realidad, se trata de dos problemas, que se pueden relacionar, pero que se pueden abordar –al menos analíticamente– por separados. Este es un viejo problema asociado a los movimientos, en el sentido que habitualmente los movimientos, para constituirse, generan redes, articulan valores, invierten emocionalmente, movilizan recursos materiales y no materiales, y como afirman algunos autores, actúan en el Estado o sobre el Estado, cuando el “campo de oportunidades políticas” los favorecen.

Para avanzar en nuevas formas de análisis político, que tengan en consideración las prácticas de los movimientos sociales en la Plataforma MERCOSUR Social y Solidario, nos propusimos dar un primer paso, y realizar un “mapeo” de los movimientos sociales en cada uno de nuestros países, y complementar el conjunto de documentos producidos, con esta síntesis, que presentamos a continuación, que se desprende de los informes de los países¹.

¹ Este documento se elaboró a partir de los informes de los países que forman parte de la Plataforma Mercosur Social y Solidario –Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay–.

Cabe destacar que, la mirada a los movimientos, conlleva también una mirada a las principales organizaciones y colectivos que en cada momento histórico surgen y tienen protagonismo, generalmente por el tipo de demandas en torno a cuestiones sociales, económicas, políticas, y el mapeo refleja esto; lo cual no significa que se desconozca la existencia de otros.

En los cuadros que se exponen como parte de este resumen de los informes de Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, presentamos una síntesis que cruza algunos de los criterios que predominan y que buscan mostrar esa diversidad y heterogeneidad de los movimientos sociales en los cinco países. Así, se concibe una primera clasificación entre históricos –tradicionales- y nuevos -en algunos casos “lo nuevo” está dado por el tipo de demanda y alianzas-, que se cruzan, en la medida de lo posible, con otras variables: territorialización y tipos de reivindicaciones, identidades, sujetos, origen.

Mario Garcés D., Historiador
Director de ECO, Educación y Comunicaciones





1.


MOVIMIENTOS HISTÓRICOS

Movimiento sindical

Entre los movimientos históricos, mencionado por los cinco países, está el sindical. Argentina, Brasil, Chile y Paraguay señalan debilitamiento y fragmentación de este movimiento tras las aperturas democráticas en estos países –fines de los 80, principios de los 90, del siglo XX–, lo que significó disminuir “notablemente la acción del movimiento obrero como sujeto político colectivo” (Argentina). Aunque, a diferencia de Paraguay y Chile, en Argentina se mantiene un alto nivel de sindicalización, como así mismo los sindicatos tienen una importante actividad respecto a sus afiliados.

La excepción es Uruguay, que no solo logró sostener una sola central obrera, sino que, además registró un aumento del número de sindicalizados, no sin enfrentar problemas, como señala el informe, en cuanto a la necesaria internalización en los nuevos sindicalizados de una cultura y de grandes objetivos que acompañen a las reivindicaciones específicas, más allá de una mera defensa corporativa.

En la década de los 90, empezaron las divisiones internas en las centrales sindicales y los informes dan cuenta de la pérdida de capacidad crítica de dirigentes sindicales, aumento de la distancia entre demandas cotidianas de nuevos grupos de trabajadores/as –Argentina y Brasil destacan la presencia de jóvenes y mujeres– y



los tradicionales, en un contexto de flexibilización de las relaciones laborales, sistemático deterioro de las condiciones laborales, junto con el progresivo aumento del desempleo y de la pobreza, y como consecuencia la inestabilidad laboral y el crecimiento del empleo informal.

Las reivindicaciones de paridad, de denuncia por la violencia de género al interior de los sindicatos y en los lugares de trabajo constituyen una nueva agenda sindical y revelan una nueva etapa en el mundo sindical, tradicionalmente espacios masculinos de trabajadores formales, para constituirse en puentes de formalización de los excluidos y excluidas (vinculándose al movimiento de la economía popular), así como para incorporar herramientas de la igualdad de género.

Brasil, en su informe, divide al movimiento sindical en urbano y rural, con lo cual también destaca una clase trabajadora más diversa. En esta síntesis, el movimiento sindical rural se presenta como parte del movimiento campesino.


Si bien, las principales demandas del movimiento siguen siendo económicas, a estas se han sumado las demandas de derechos humanos, culturales, de género y generacional. En tanto que, la capacidad de movilización, presentación de demandas y conquistas de este movimiento, dependen del sector económico y número de trabajadores/as sindicalizados/as junto con la presencia de otros actores sociales.

Movimiento campesino

El movimiento campesino tiene una larga historia de lucha por el acceso a la tierra y la defensa del territorio. En países como Brasil, Chile y Paraguay, el movimiento campesino alcanzó un importante desarrollo en las décadas de los 60 y 70 del siglo XX. En contextos de dictadura y reclamos de Reforma Agraria, organizaciones y dirigentes campesinos fueron reprimidos.

En los últimos años, sobre todo en Paraguay, ha perdido cierta fuerza por factores como: la migración masiva de familias campesinas, ante el avance de la pobreza en el ámbito rural; falta de una política efectiva del Estado a favor de la Agricultura Familiar Campesina (AFC), que sigue sufriendo una disminución de territorio; la pérdida de precios de productos agrícolas y del avance de los agronegocios.

En todos los informes, se da cuenta de los diversos procesos de resistencias al modelo del agronegocio y sus consecuencias, y de organización en torno a la producción agraria y abastecimiento de productos para la economía popular. Destaca el informe de Argentina “De manera contraria al modelo del agronegocio, las reivindicaciones del movimiento campesino indígena, de las organizaciones de trabajadores/as de la tierra y de la agricultura familiar, apuntan a garantizar la diversidad y calidad de los alimentos, el abastecimiento de mercados locales, la existencia de identidad cultural local y la protección y uso sustentable de los bienes naturales”.



En ese sentido, cabe destacar que el informe de Uruguay hace referencia al movimiento agroecológico –con presencia desde la década de los 80–, que en esta síntesis se expone junto con el movimiento campesino de los demás países. La agroecología en Uruguay “plantea la necesidad de proteger la naturaleza, fortalecer procesos ecológicos en los sistemas agrarios; junto con la preocupación sobre la concentración, extranjerización y acceso a la tierra; la problemática social y económica de la Agricultura Familiar y la soberanía alimentaria”.

Argentina también destaca la lucha por la tierra frente a emprendimientos mineros. Brasil y Chile, destacan a organizaciones de mujeres dentro del movimiento campesino –Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas - ANAMURI–, *Movimento de Mulheres Camponesas* (MMC), organizaciones que, además de las reivindicaciones que plantean como movimiento, levantan el protagonismo de mujeres rurales e indígenas y luchan por los derechos de las mujeres.

En los informes de los países, las organizaciones y colectivos que luchan por la tierra, el territorio y por políticas para las zonas rurales que apuntan a garantizar la diversidad y calidad de los alimentos, el abastecimiento de mercados locales, la existencia de identidad cultural local y la protección y uso sustentable de los bienes naturales, aparecen como movimiento **campesino, campesino-indígena, de trabajadores/as de la tierra, agroecológico** o de la **agricultura familiar**. Lo cual, asimismo, muestra una diversidad de organizaciones junto con demandas comunes y otras más específicas.

Movimiento cooperativista

Este movimiento histórico solo aparece en el informe de Uruguay, aunque, cabe señalar que en el informe de Argentina, entre las organizaciones que representan al movimiento campesino se menciona a la Federación de Cooperativas Federadas.

El cooperativismo en el Uruguay es un actor de vasta tradición, con sus primeras experiencias a comienzos del siglo pasado, y que en los últimos años ha logrado una madurez institucional, aunando las diversidades del movimiento dentro de su organización gremial de 3er grado Cudecoop (Confederación Uruguaya de Entidades Cooperativas), la cual reúne las diferentes clases cooperativas (Trabajo, Consumo, Agrarias, Vivienda, Ahorro y crédito, Seguros), esta composición plantea una compleja heterogeneidad del movimiento (de intereses ideológicos, políticos, etc.), que participa de varios frentes, desde movilizaciones populares en reclamo de tierras para viviendas, hasta temáticas vinculadas a la competitividad de las cooperativas con otras formas empresariales que forman parte de la agenda de otras modalidades (cooperativas de trabajo, cooperativas agrarias, cooperativas de consumo o de ahorro y crédito).

El movimiento se ha consolidado como un actor influyente en diferentes políticas públicas, principalmente desde el 2008 con la aprobación de la Ley 18.407 (Ley de Cooperativas), la que consagra una de las reivindicaciones de más larga data del Movimiento

Cooperativo Nacional, la creación del Instituto Nacional del Cooperativismo, personería jurídica de derecho público no estatal, integrada por representantes del Poder Ejecutivo como también por representantes designados por el propio movimiento cooperativo.

Movimiento de pobladores

El movimiento de pobladores forma parte de todos los informes, que en esta síntesis se expone como “nuevos”, salvo el de Chile, que dentro de su informe está como movimiento histórico. En Chile, los pobladores alcanzaron un alto protagonismo en la lucha por la vivienda y por la creación de los barrios populares entre los años cincuenta y sesenta. En dictadura, fueron los más activos, tanto en la multiplicación de experiencias de solidaridad como en la protesta social en los años ochenta. Sin embargo, no lograron recrear horizontes políticos compartidos suficientes y la transición a la democracia obturó los procesos de aprendizaje político –en el sentido de la clase, el territorio y la vida comunitaria- que pudieron haber contribuido a democratizar la vida social de los barrios populares y los gobiernos locales.

Aun así, han surgido en los años 2000 diversas agrupaciones sectoriales que reivindican el derecho a la vivienda en tiempos actuales, que tiene como foco de lucha la autogestión inmobiliaria ante la falta de políticas públicas que garanticen el acceso a vivienda digna para sectores vulnerables.



MOVIMIENTOS HISTÓRICOS

	ARGENTINA	BRASIL	CHILE	PARAGUAY	URUGUAY
MOVIMIENTO SINDICAL	<ul style="list-style-type: none"> – Confederación General del Trabajo de la República Argentina (CGT) – Central de Trabajadores de la Argentina (CTA) – CTA Autónoma – CTA de los Argentinos – Corriente Federal de los Trabajadores 	<ul style="list-style-type: none"> – Central Única dos Trabalhadores (CUT) – Central Geral dos Trabalhadores do Brasil (CGTB) – Força Sindical – Nova Central Sindical dos Trabalhadores – (NCST) – Central Sindical e Popular (CSP-CONLUTAS) – Intersindical – União Geral dos Trabalhadores (UGT) – Central dos Trabalhadores e Trabalhadoras do Brasil (CTB) – Central dos Sindicatos Brasileiros (CSB) 		<ul style="list-style-type: none"> – Confederación Paraguaya de Trabajadores (CPT) – Central Unitaria de Trabajadores (CUT) – Central Nacional de Trabajadores (CNT) – Central Unitaria de Trabajadores Auténtica (CUT-A) – Central Nacional de Trabajadores Legítima (CNT-L) – Central General de Trabajadores (CGT) – Central Sindical de Trabajadores del Paraguay (Cesitp) – Confederación de la Clase Trabajadora (CCT) – Confederación Nacional de Trabajadores (Conat) – Central Cristiana de Trabajadores (CCT) 	<ul style="list-style-type: none"> – Plenario Intersindical de Trabajadores – Convención Nacional de Trabajadores (PIT-CNT)

	ARGENTINA	BRASIL	CHILE	PARAGUAY	URUGUAY
MOVIMIENTO CAMPESINO / RURAL	<ul style="list-style-type: none"> – Movimiento Agrario Misionero (MAM) – Movimiento Campesino de Santiago del Estero (Mocase) – Red Puna (Jujuy) – Movimiento Campesino de Córdoba (MCC) – Unión de Trabajadores Rurales sin Tierra (UST) (Mendoza) – Encuentro Calchaquí (Salta) – Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI) – Asociación de Ferias y Mercados Populares. – Corriente Agraria Nacional y Popular. – Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT) 	<ul style="list-style-type: none"> – Movimento dos Atingidos por Barragens (MAB) – Movimento de Mulheres Camponesas (MMC) – Confederação Nacional dos Trabalhadores na Agricultura (CONTAG) – Via Campesina Brasil – Movimento dos Trabalhadores Sem Terra (MST) – Movimento dos Pequenos Agricultores (MPA) – Confederação Nacional dos Trabalhadores e Trabalhadoras na Agricultura Familiar (CONTRAF-BRASIL/CUT) – Movimento pela Soberania Popular na Mineração (MAM) 	<ul style="list-style-type: none"> – Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas (Anamuri) 	<ul style="list-style-type: none"> – Federación Nacional Campesina (FNC) – Movimiento Campesino Paraguayo (MCP) – Organización de Lucha por la Tierra (OLT) – Coordinadora de Trabajadores Campesinos y Urbanos (CTCU) – Coordinadora de Organizaciones Campesinas e Indígenas del Paraguay (COCIP) – Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas (MCNOC) – Organización Campesina Regional de Concepción (OCRC) – Coordinadora de Organizaciones de Mujeres Trabajadoras, Rurales e Indígenas (Conamuri) – Coordinadora de Organizaciones Sociales de Repatriación (Cosor) – Asociación de Mujeres Campesinas y Populares de Caaguazú (Amucap-C). 	<ul style="list-style-type: none"> – Comisión Nacional de Fomento Rural – Red de Agroecología del Uruguay – Red Nacional de Semillas Nativas y Criollas – Red de Grupos de Mujeres Rurales – Red de Huertas Comunitarias del Uruguay

	ARGENTINA	BRASIL	CHILE	PARAGUAY	URUGUAY
MOVIMIENTO COOPERATIVISTA	<ul style="list-style-type: none"> – Federación de Cooperativas Federadas 				<ul style="list-style-type: none"> – Confederación Uruguaya de Entidades Cooperativas (Cudecoop) – Federación Uruguaya de Cooperativistas de Vivienda por Ayuda Mutua (Fucvam) – Federación de Cooperativas de Vivienda de Usuarios por Ahorro Previo (Fecovi) – Federación de Cooperativas de Viviendas Sindicales (Fecovisi) – Federación de Cooperativas de Producción – Federación de Cooperativas de Consumo – Cooperativas Agrarias Federadas
MOVIMIENTO POBLADORES			<ul style="list-style-type: none"> – Movimiento de Pobladores en Lucha – UKAMAU – Frente de Resistencias Urbanas (FRU) 		




2. ENTRE LO HISTÓRICO Y LO NUEVO

Como señala el informe de Chile, la idea de nuevos, es una opción discutible, ya que los actuales movimientos sociales son portadores de continuidades, pero también de sus propias innovaciones, tanto en lo relativo a los actores implicados, sus enfoques, repertorios de acción y propósitos. Con todo, la distinción nos permite no solo marcar la mayor diversificación de la acción colectiva y demandas, sino también identificar mejor a los nuevos sujetos sociales en movimiento.

En esta síntesis, presentamos por un lado, a un grupo de movimientos que se podrían clasificar entre históricos y nuevos, dada su participación en la historia de los países con demandas que vienen desde siglos y décadas anteriores, pero que en la actualidad se han reconfigurado a partir de nuevos sujetos, identidades y reivindicaciones.

Movimientos feministas y de mujeres

El movimiento feminista en los países tiene una larga historia en la que las mujeres fueron logrando mediante una serie de acciones conquistas políticas, económicas, culturales y leyes que garantizan la igualdad de derechos entre hombres y mujeres. En los últimos años, han logrado instalar en el debate público cuestiones antes consideradas del ámbito privado.



Los informes de los países muestran distintos *feminismos* e identifican una pluralidad de organizaciones y colectivos que, como señalan los informes de Argentina y Brasil, luchan por el reconocimiento de las diversidades (de identidades, sexuales, de género, racial), de disidencias respecto a la heteronormatividad y al sexismo binario y el cuestionamiento a la maternidad como una obligación, y van visibilizando las múltiples discriminaciones con las que viven las mujeres.

En Brasil, el movimiento está conformado por asociaciones y colectivos diversos, y no existe una separación entre un movimiento de mujeres y un movimiento feminista que a menudo actúan de manera coordinada, utilizando grandes “marchas” como herramienta de presión y visibilidad de sus demandas

Los informes también permiten ver cómo algunos temas logran una articulación amplia con la participación de colectivos y organizaciones diversas, en tanto que otros buscan instalar demandas más específicas. Como lo expone el informe de Brasil, marchas de mujeres campesinas, indígenas, negras, que buscan colocar en debate distintas problemáticas y formas de violencia que sufren las mujeres en los ámbitos políticos, sociales, económicos, culturales. O las estudiantes, protestando en contra del abuso y el acoso sexual y exigiendo protocolos que pongan fin a estas prácticas en los centros de educación superior (Chile, Paraguay).


Dentro del movimiento feminista / de mujeres, conviven diversas asociaciones e iniciativas, algunas de carácter más permanentes y otras más episódicas. Como señala el informe de Chile “en esta nueva ‘ola feminista’ se han replanteado nuevas miradas y enfo-

ques, que enriquecen el feminismo con temáticas relativas al género, el cuerpo, las identidades sexuales, la despatriarcalización, la interseccionalidad (el impacto de las diversas dominaciones, o el cruce de múltiples discriminaciones) así como también respecto de la política de evidentes rasgos patriarcales”.

Actualmente, en todos los países, el movimiento feminista lleva adelante una campaña contra la violencia y el feminicidio, logrando la sanción de leyes para prevenir y erradicar todas las formas de violencia contra las mujeres. A excepción de Paraguay, en los demás países este movimiento ha instalado el debate por la legalización del aborto.

El informe de Argentina, destaca que “Ni una Menos” se instala como hito en la historia de las luchas, entramando a la diversidad de mujeres, organizaciones, jóvenes, estudiantes, trans, travestis. Constituye un reclamo colectivo, un ejercicio de ciudadanía mundial, en la reivindicación del derecho de las mujeres a vidas libres de violencia machista. Actualmente, el “Ni una Menos” moviliza a miles de mujeres y organizaciones, principalmente el 8 de marzo (8M) en todos los países.

Argentina es el único país de la región donde anualmente y desde hace más de 32 años se celebra un [Encuentro Nacional de Mujeres](#). Se trata de un espacio de discusión donde se reúnen mujeres autoconvocadas –cada vez son más– para discutir en formato asambleario sobre sus problemáticas. El pañuelo verde que hoy cuelga de carteras, cuellos y muñecas se vio por primera vez en el Encuentro de Mujeres realizado en la ciudad de Rosario, en 2003. El lienzo triangular que identifica a la Campaña Nacional por el Derecho



al Aborto Legal y Seguro (Ola Verde) tiene la misma forma que la insignia blanca utilizada por las Madres de Plaza de Mayo, quienes usaban el pañuelo en sus cabezas durante las rondas en reclamo por la aparición con vida de sus hijos secuestrados clandestinamente, durante la última dictadura militar. La Campaña adoptó el pañuelo y lo resignificó: los derechos de las mujeres son parte de los derechos humanos.

El informe de Uruguay resalta que los logros generados en la llamada nueva agenda de derechos (legalización del aborto, matrimonio igualitario, del consumo de marihuana, ley integral para personas trans, etc.) encuentran apoyo fundamental dentro de este movimiento.

Juventudes / Estudiantes

Como señala el informe de Chile, el movimiento estudiantil fue un actor que protagonizó movilizaciones con demandas educativas pero también políticas, sobre todo durante las dictaduras. En varios momentos históricos, se ha aliado con otros movimientos, como trabajadores (Chile, Paraguay) y campesinos (Paraguay).

Igual que los demás movimientos, el juvenil / estudiantil está conformado por grupos diversos, con demandas y formas de acción también variadas.

El informe de Brasil destaca que los/as jóvenes hoy forman parte de las principales movilizaciones populares, como colectivos, movimientos, comunidades virtuales. Se caracterizan por no ser grupos institucionalizados y generalmente plantean demandas pragmáticas e inmediatas. Estas juventudes han producido nuevas formas de participar y están reconfigurando la noción de esfera pública/ espacio público a través de su actuación en las redes sociales.

Los informes de Chile y Paraguay dan cuenta de acciones de estudiantes universitarios y secundarios, que reivindican una educación de calidad para todos y todas, mayor inversión en educación y también se levantaron ante hechos de corrupción en el sistema educativo.

Es importante señalar que una característica de este movimiento es la discontinuidad de su accionar y la rotatividad de sus integrantes.

Derechos Humanos

El movimiento de Derechos Humanos tiene en la Argentina una larga y fructífera trayectoria que lo constituye en uno de los pilares de procesos históricos de gran trascendencia. Una de las organizaciones emblemática son las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo.

Los informes de Argentina, Chile y Uruguay dan cuenta del movimiento de DDHH, muy vinculado con los procesos de memoria, verdad y justicia en los países, relacionado con asesinatos y desapa-

riciones durante las dictaduras. El informe de Argentina también hace referencia a nuevos colectivos y organizaciones que vienen denunciando la criminalización de la protesta social, o amplían su accionar ante los retrocesos sufridos en materia de DDHH, destacando que “pese a las dificultades de sostenimiento y a la extrema criminalización, las organizaciones sociales encaran procesos de resistencia de la mano de conjuntos de militantes, aquellos con mayores posibilidades de enfrentar la embestida bien sea por la identidad política construida, por las condiciones socio-económicas o por las complejas y diversas vinculaciones con la organización comunal”.



ENTRE LO HISTÓRICO Y LO NUEVO

	ARGENTINA	BRASIL	CHILE	PARAGUAY	URUGUAY
MOVIMIENTO MUJERES / FEMINISTAS	<ul style="list-style-type: none"> – Ni Una Menos – Campaña Nacional por el derecho al aborto legal y seguro (Ola Verde) 	<ul style="list-style-type: none"> – Marcha Mundial das Mulheres (MMM) – Marcha das Vadias – Marcha das Margaridas – Marcha das Mulheres Indígenas – Marcha das Mulheres Negras – Movimento de Mulheres Camponesas (MMC) 	<ul style="list-style-type: none"> – La Red Chilena en contra de la Violencia hacia las Mujeres – Ni Una Menos – Coordinadora 8M 	<ul style="list-style-type: none"> – Coordinadora de Mujeres del Paraguay (CMP) – Coordinadora de Mujeres Campesinas, Rurales indígenas (Conamuri) – Asociación de Mujeres Campesinas y Populares de Caaguazú Amucap-C – Plataforma Universitaria Feminista (PUF) – Las Ramonas – La feroz colectiva 	<ul style="list-style-type: none"> – Intersocial Feminista – Coordinadora de Feminismos del Uruguay
MOVIMIENTO JUVENTUDES / ESTUDIANTILES		<ul style="list-style-type: none"> – União Nacional dos Estudantes UNE – União Brasileira dos Estudantes Secundaristas UBES – Movimento Passe Livre MPL – Levante Popular da Juventude 	<ul style="list-style-type: none"> – Movimiento por una educación pública, gratuita y de calidad – El Mochilazo – Revolución Pinguina 	<ul style="list-style-type: none"> – Federación Nacional de Estudiantes Secundarios (Fenaes) – Organización Nacional Estudiantil (ONE) – Frente Estudiantil por la Educación – UNA no se calla – Red de Consejos Locales de Juventud - Red Eredate – Unión Nacional de Centros de Estudiantes del Paraguay (Unepy) 	<ul style="list-style-type: none"> – Coordinadora de Estudiantes
MOVIMIENTO DERECHOS HUMANOS	<ul style="list-style-type: none"> – Liga Argentina por los Derechos del Hombre (LADH) – Madres y Abuelas de Plaza de Mayo – Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio (HIJOS) – Familiares de Detenidos Desaparecidos – Movimiento Ecueménico por los Derechos Humanos – Agrupación Historias Desobedientes 		<ul style="list-style-type: none"> – Agrupaciones de Familiares de Detenidos Desaparecidos y de Ejecutados Políticos – Sitios de Memoria 		<ul style="list-style-type: none"> – Familiares, Hijos de desaparecidos – La Marcha del Silencio – Movimiento por Ley Trans

3. MOVIMIENTOS NUEVOS

Movimiento ambientalista

Los informes coinciden en señalar que el movimiento ambientalista tiene numerosas expresiones organizativas, distinto carácter reivindicativo y variados repertorios de lucha. En algunos países, tienen mayor presencia, en otros, como Paraguay, su aparición en el escenario es más esporádica y se vincula con hechos puntuales. En Chile y Brasil, los movimientos socio ambientales comenzaron a surgir en dictadura y se han visto reforzados en la misma medida que el modelo extractivista y el del agronegocio han puesto en evidencia los daños al medio ambiente y a diversas comunidades locales.

En todos los informes aparecen referenciadas organizaciones que realizan acciones en defensa del medio ambiente y el derecho a consumir alimentos sanos, sobre todo luchan contra los agrotóxicos ante la expansión de la frontera agrícola con el modelo de los agronegocios. Estas resistencias en algunos casos coinciden con las luchas de los pueblos y organizaciones indígenas en su lucha por el derecho a la tierra y el agua, como así también con organizaciones del movimiento campesino y de agricultura familiar.

Argentina, Chile y Uruguay resaltan la crítica al extractivismo, que sostienen y levantan los movimientos socioambientales. Se trata de efectos directos sobre la naturaleza (explotación, despojo, abuso, daño ambiental) y sobre las comunidades locales que ven secarse los ríos, contaminadas las aguas, intoxicado el aire que respiran.



Movimiento indígena

Tres países mencionan a la población indígena, pero solo en el informe de Argentina se presenta como movimiento. En el informe de Brasil esta población aparece referenciada como parte de otros movimientos y en el de Chile, se trata de una población histórica, agrupada en comunidades, que ocupan territorios que forman parte tanto de este país como de Argentina.

En Argentina, el movimiento indígena reviste muy diverso carácter según las zonas del país y las capacidades, tradiciones, organizaciones, etc., de los distintos pueblos. Todos los pueblos tienen una serie de reivindicaciones que son comunes: el derecho a su lengua, y por ello la educación intercultural bilingüe –reconocida en la Ley de Educación Nacional– fue una de sus conquistas. Sus formas organizativas, sus reivindicaciones y su capacidad de demanda y de lucha, como así también su integración con otros movimientos (por ejemplo con expresiones del movimiento campesino) varían según las regiones y sus pueblos de pertenencia. No hay una consolidación de una articulación organizativa que sea representativa del conjunto y en los distintos momentos históricos las relaciones con los gobiernos nacional y provinciales son de muy diverso carácter.

En el informe de Brasil, no se presenta un apartado para el movimiento indígena, sin embargo, como parte de otros movimientos cabe destacar la presencia de la *Marcha das Mulheres Indígenas*


(movimiento de mujeres) que movilizó en el 2019 a mujeres de más de 130 pueblos indígenas del Brasil; y la *Articulação dos Povos Indígenas do Brasil* (APIB), que aglutina y es referencia del movimiento indígena del Brasil, y tiene entre sus objetivos unificar la lucha de los pueblos indígenas.

En Chile, el movimiento Mapuche, es el que tiene un importante protagonismo a partir de su demanda como “pueblo-nación” y desde 1997, en una fase más diversificada y radicalizada en sus luchas: recuperaciones de tierras, ataques a fundos privados y empresas forestales, acciones que fueron respondidas por el Estado mediante la represión, la militarización de la Región de la Araucanía, la aplicación de la Ley Antiterrorista, y en términos más amplios, la criminalización de las movilizaciones, el encarcelamiento de dirigentes y autoridades ancestrales mapuche y la muerte de algunos de ellos, que alcanzaron gran visibilidad pública.

Movimientos urbanos

Un movimiento heterogéneo, que tiene como principal escenario de acción a la ciudad, que dentro de los informes aparece referenciado de distintas maneras y como parte de otros movimientos.

En el informe de Argentina, no aparece explícitamente como movimiento urbano, sino como **movimiento de la economía popular**,



vinculado con los cambios en las formas del trabajo, en sus dimensiones contractuales y organizativas. Los emprendimientos encargados por los movimientos de trabajadores de empresas recuperadas, organizaciones de desocupados, organizaciones territoriales, asambleas barriales y otras, se inscriben en lo que tiende a denominarse “economía social”. Los movimientos sociales de la economía popular se orientan hacia la construcción de redes de economía alternativa que les permitan consolidar su desarrollo, partiendo de las necesidades propias e impulsando la generación de actividades en el marco de una nueva economía social. Entre sus antecedentes tienen al **movimiento de desocupados/piqueteros** que empezaron a desarrollar acciones de alcance más vasto en el seno de las comunidades en las que están implantados territorialmente.

Asimismo, el informe de Argentina señala que, los/as trabajadores/as de empresas recuperadas son percibidos como un movimiento, que contiene diversas corrientes, actores y organizaciones que se consolidaron y renovaron a partir del colapso institucional de diciembre de 2001.

El informe de Brasil, divide el movimiento social urbano en sindical –que en esta síntesis se presenta como parte del movimiento histórico de los países– y por la lucha de la vivienda, que agrupa a varias organizaciones que demandan principalmente políticas públicas para las familias sin techo, reforma urbana, el derecho a la vivienda digna, el derecho a la ciudad. También el informe de Paraguay, señala que el movimiento urbano está conformado por diferentes tipos de organizaciones que tienen reivindicaciones vinculadas al derecho a vivir en la ciudad, aunque con presencia discontinua.

El informe de Chile destaca al grupo “No + AFP” –Asociaciones de Fondos de Pensiones–, un movimiento ciudadano que surge en 2013, convocando a masivas marchas demandando el retorno a un “sistema de reparto solidario” y el fin del sistema de pensiones actual, organizado a partir de la capitalización individual y administrado por empresas privadas.

En Paraguay aparece el “Movimiento de ciudadanos autoconvocados”, que a través de una serie de acciones ha logrado la imputación de algunas autoridades y renuncia de senadores y diputados. El movimiento se caracteriza por la participación de distintos sectores y grupos de la sociedad que representan a la “ciudadanía indignada”.

En Uruguay, el movimiento por la ciudad, ha logrado modificar rumbos de políticas urbanas, o de inversiones en sectores de la ciudad, en algunos casos, como movimiento autoconvocado. También, el informe hace mención al movimiento “No a la Reforma”, articulación nacional compuesta por personas, organizaciones y colectivos, para evitar que la reforma constitucional impulsada por la campaña Vivir sin Miedo sea aprobada. Este movimiento tiene antecedentes en el movimiento por el “No a la Baja”, que logró la no aprobación de la baja de la edad de imputabilidad puesta a votación en el 2014, movimiento que contó con una impronta fuertemente joven.



Movimiento de diversidad sexual

El movimiento de diversidad sexual, movimiento / colectivo LGTBIQ aparece mencionado en todos los informes, aunque solo Brasil y Paraguay dan un espacio como movimiento dentro de sus informes. Al mismo tiempo, como movimiento o colectivo, aparece referenciado en los informes de Argentina y Chile dentro del movimiento de mujeres / feministas, que, cabe destacar también se ve en los informes de Brasil, Paraguay y Uruguay. En el informe de Brasil, además aparece mencionado dentro del movimiento negro. En tanto que Uruguay destaca el movimiento por la Ley trans.

En el informe de Argentina, se señala que el proceso de ampliación de derechos y de la ciudadanía femenina y del colectivo LGTBIQ, se identifican como uno de los cambios más notorios en el país y “al fragor de la marea verde, se suman otras reivindicaciones y convergen otros movimientos como el llamado de las disidencias. La sigla LGBTTIQ contiene en su seno una gran heterogeneidad de grupos, colectivos, organizaciones que reivindican su derecho a SER. Luego de la conquista de la Ley de Matrimonio Igualitario, la Ley de Igualdad de Género, colocó un marco para las reivindicaciones de estos movimientos. Entre ellas destacamos dos de muy diverso carácter, pero que ponen en evidencia organizaciones y movimientos que entroncan en estas luchas: una es la de separación de Iglesia y Estado. La otra es la de cupo laboral trans.

En Brasil, las principales pautas de los movimientos sociales LGBTs dentro del contexto político y social, hacen referencia a la criminalización de la homo-lesbo-bi-transfobia; reconocimiento de género a través de la inclusión del nombre social; la despato-logización de las identidades trans; fin de la cura gay; casamiento civil igualitario; laicidad del Estado y el fin de la influencia de la religión en la política; leyes y políticas públicas que garanticen la no discriminación en lugares públicos, como escuelas y empresas y fin de estereotipos de la comunidad LGBTI en los medios de comunicación.

En el informe de Paraguay se menciona que diversas organizaciones y colectivos llevan adelante una lucha para conseguir una mayor igualdad de derechos, luchar contra la homofobia y todo tipo de discriminación basada en orientación sexual e identidad de género. Actualmente, el conjunto de organizaciones representan a toda la diversidad sexual -trabajadoras sexuales, travestis, transsexuales y transgénero; lesbianas, gays-, que además de plantear denuncias en torno a la violación de los derechos humanos de las personas LGTBI, se organizan para proponer demandas de políticas públicas y el cumplimiento de las normativas vigentes.

El Movimiento por la Ley trans, referenciado en el informe de Uruguay, surge en defensa de la Ley Integral para Personas Trans, frente a la puesta a consulta de pro referéndum para su derogación, impulsado por parte de sectores conservadores vinculados a iglesias evangélicas, liderado por integrantes del Partido Nacional. Este movimiento se organizó bajo la “Campaña Nacional Ley Integral para Personas Trans”



Profesores

Este movimiento solo aparece en el informe de Chile, ocupando un lugar debido a su protagonismo como actor colectivo. Los profesores han sido un sector de trabajadores que ha protagonizado diversas movilizaciones en los últimos años, a propósito de la radical precarización que vivieron en dictadura y en contra de los efectos del deterioro de la educación pública. Desde la “rebelión de las bases” en 2014, se entró a una fase de mayor confrontación con los gobiernos. Luchas en contra de la precarización que implicó la municipalización, en contra de sucesivos despidos de maestros en Santiago y provincias culminaron en 2019 en un prologando “paro” de 7 semanas de duración que planteó una nutrida agenda de cambios al Ministerio de Educación.

Movimiento negro

Otro movimiento que solo aparece en el informe de un país, es el negro, estrechamente vinculado con la historia e identidad del mismo. Brasil, tiene una presencia importante de población negra que históricamente viene reivindicando derechos. En ese sentido, el Movimiento negro es una forma de sintetizar todas las reivindicaciones a lo largo de la historia por los derechos de la población negra en el Brasil. El movimiento es considerado plural, con reivin-

dicaciones progresistas que buscan combatir el racismo, pero además posiciona temas del feminismo, LGBTI+ y tolerancia religiosa, la característica que permanece es el discurso la denuncia explícita, contundente y recurrente del racismo como algo que no solo existe sino que actúa en la sociedad brasilera y es una deuda histórica de más de 300 años de esclavitud y exclusión social. El movimiento también se caracteriza por una diversidad de colectivos.

MOVIMIENTOS NUEVOS

MOVIMIENTO	ARGENTINA	BRASIL	CHILE	PARAGUAY	URUGUAY
Ambientalistas	<ul style="list-style-type: none"> – Unión de Asambleas Ciudadanas 	<ul style="list-style-type: none"> – Movimento dos Atingidos por Barragens (MAB) – Movimento pela Soberania Popular na Mineração (MAM) 	<ul style="list-style-type: none"> – Cabildo Abierto Quintero-Pichuncaví – Movimiento por el Agua y los Territorios MAT 	<ul style="list-style-type: none"> – La Red Agroecológica – Mercadito Campesino – Plataforma Ñamoseke Monsanto 	<ul style="list-style-type: none"> – Movimiento UMP 2 NO
Indígenas	<ul style="list-style-type: none"> – No hay una consolidación de una articulación organizativa que sea representativa del conjunto. 	<ul style="list-style-type: none"> – Marcha das Mulheres Indígenas – Articulação dos Povos Indígenas do Brasil (APIB) – Articulação dos Povos Indígenas do Nordeste, Minas Gerais e Espírito Santo (APOINME) – Conselho do Povo Terena – Articulação dos Povos Indígenas do Sudeste (ARPINSU-DESTE) – Articulação dos Povos Indígenas do Sul (ARPINSUL) – Grande Assembleia do povo Guarani (ATY GUASU) – Coordenação das Organizações Indígenas da Amazônia Brasileira (COIAB) – Comissão Guarani Yvyrupa. 	<ul style="list-style-type: none"> – Consejo de Todas las Tierras – Coordinadora Arauco Malleco (CAM) 		

MOVIMIENTO	ARGENTINA	BRASIL	CHILE	PARAGUAY	URUGUAY
Urbanos Desocupados / Piqueteros	<ul style="list-style-type: none"> – Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP). – Trabajadores/as de empresas recuperadas – Organizaciones de desocupados 	<ul style="list-style-type: none"> – Central dos Movimentos Populares (CMP) – Movimento de Luta nos Bairros, Vilas e Favelas (MLB) – Movimento Nacional de Luta por Moradia (MNL) – Confederação Nacional das Associações de Moradores (CONAM) – Movimento dos Trabalhadores Sem Teto (MTST) – Movimento dos Trabalhadores Desempregados (MTD) – União Nacional por Moradia Popular (UNMP) – Frente Povo Sem Medo (FPSM) – Frente Brasil Popular (FBP) 	<ul style="list-style-type: none"> – No + AFP 	<ul style="list-style-type: none"> – Coordinadora General de Organizaciones Sociales y Comunitarias de los Bañados de Asunción Cobañados – Movimiento de ciudadanos autoconvocados 	<ul style="list-style-type: none"> – Asamblea permanente por la Rambla Sur – Comisión Plaza Uno – NO a la Baja – NO a la Reforma
Diversidad		<ul style="list-style-type: none"> – Associação Brasileira de Gays, Lésbicas, Bissexuais, Travestis e Transexuais (ABGLT) – Associação Brasileira de Lésbicas (ABL) – Liga Brasileira de Lésbicas (LBL) – Associação Nacional de Travestis Antra – Coletivo Nacional de Transexuais (CNT) – Coletivo Brasileiro de Bissexuais (CBB) – Rede Afro LGBT 		<ul style="list-style-type: none"> – Grupo de Acción Gay Lésbico GAG-L – Escalando, Asociación de mujeres trans trabajadoras sexuales – Panambí, Asociación de travestis, transexuales y transgénero del Paraguay – Aireana, grupo por los derechos de las lesbianas – La Mansión 108 – SOMOSGAY – LESVOS, organización de mujeres lesbianas – Federación LGBT Paraguaya – Comunidad de Homosexuales del Paraguay CHOPA 	<ul style="list-style-type: none"> – Movimiento por Ley Trans




MOVIMIENTO	ARGENTINA	BRASIL	CHILE	PARAGUAY	URUGUAY
Profesores			– Trabajadores/as de la educación		
Negro		<ul style="list-style-type: none">– Movimento Negro Unificado (MNU)– União de Núcleos de Educação Popular para Negras/os e Classe Trabalhadora (Uneafro)– Coalizão Negra por Direitos.– Articulação de Organizações de Mulheres Negras (AMNB).			


Los movimientos sociales
en el MERCOSUR:
Nuevas formas de expresión
y de acción colectiva



www.mercosursocialsolidario.org

 Plataforma Mercosur Social y Solidario

 @MercosurSocial

 @MercosurSocial